



# Un proyecto con corazón

D.I. Francisco Javier Martínez Austria

Fotografía: Claudia Liliana López López



Ingresé a la UAM-X a estudiar Planeación Territorial. Me gusta la ciudad y quería hacer mobiliario urbano, pero me equivoqué de elección. Posteriormente me decidí por estudiar Diseño Industrial, decisión que significó un cambio en mi historia.



D.I. FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ AUSTRIA  
FOTO: CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ

En el último año de Diseño Industrial se asigna un profesor coordinador a cada estudiante, quien lo acompaña en su investigación final. La mayoría de los alumnos nos vamos directo a lo que nos interesa, pero a veces son muchos los temas que nos apasio-

---

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ AUSTRIA ES EGRESADO DE LA LICENCIATURA EN DISEÑO INDUSTRIAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – UNIDAD XOCHIMILCO.

nan, nos llenan de dudas y al final cambiamos. Trabajé la primera parte de ese año con una compañera en el rediseño de las cajetillas de cigarro; éste contaría con alguna adaptación para colocar las colillas y así evitar contaminar el ambiente al arrojar-

las al suelo.

Los proyectos de décimo trimestre son en un nivel de boceto. Nosotros teníamos varias propuestas, pero en onceavo trimestre sucedió el sismo del 19 de septiembre y nuestras vidas cambiaron. Ese día estaba en la escuela, trabajaba en la materia-

lización de las cajetillas de cigarro.

Regresamos a la escuela una semana y media después y lo primero que hicimos fue desahogar nuestras emociones. Nos dieron la oportunidad, mediante la reflexión, de redireccionar nuestros proyectos. Podíamos seguir con los proyectos en curso o podíamos cambiarlos, con el

propósito fundamental de ayudar a las personas afectadas por el terremoto. El reto de cambiar de tema era que no íbamos a tener un año completo, sino sólo seis meses para realizar el proyecto

Mi compañera y yo decidimos cambiar el proyecto. Junto con un grupo de compañeros nos fuimos al multifamiliar de Tlalpan a conocer la situación y a priorizar necesidades. ¿Qué podemos hacer nosotros

como futuros diseñadores industriales? ¿Cómo podemos aportar algo a las personas damnificadas a partir del diseño industrial?

Observamos varias problemáticas y formamos el colectivo "Diecinueve al cubo" en el que proponemos viviendas de diseño emergente, de

respuesta rápida para la gente afectada por el sismo.

Partimos del concepto integral de que somos seres sociales y nuestra

organización social tiene su sede en la familia, espacialmente en la vivienda, donde interactuamos con múltiples objetos de diseño, donde obtenemos nuestras primeras experiencias y relaciones de comunicación. La primera comunidad de una persona es la casa, y es ésta el punto de referencia

en nuestras sociedades; la vivienda proporciona un sentimiento de identidad. Por eso es considerada parte importante de los sentimientos de seguridad de cada persona en su vida en la sociedad.

Cada uno de nosotros en el colectivo elaboró un proyecto individual. El



trabajo fue en equipo, como colectivo, pero con líneas de investigación personales. En mi caso, me di cuenta de que estas personas pierden su rutina, las costumbres, los hábitos más cotidianos como la posibilidad simplemente de estar sentados en un sillón, o compartir los alimentos con la familia, los amigos, los vecinos. Después de observar esa tristeza me enfoqué en aminorar esa problemática y reconocí la importancia de un trabajo que toque fibras sensibles en un lugar donde la gente empieza a perderse a sí misma.

Soy una persona de familia. Mi educación priorizó el valor de que la familia es lo más importante, es lo primero, y aunque tenemos horarios y actividades diferentes, compartimos siempre cada día. Principalmente es

en la hora de la comida donde estamos juntos y contamos nuestras historias diarias. No usamos el celular en la mesa. La comida es algo sagrado. Como diseñador y como mexicano sé que aun cuando pueden ser rutinarias, la ausencia de estas tradicio-

nes causa tristeza y soledad. Estas personas, al no contar con un espacio físico, pierden su identidad familiar y social.

### **MESA TRIPARTÍ**

Mi proyecto se denomina Mesa Tripartí. Su nombre proviene de la palabra tripartita, significa que está compuesto por tres partes. Es una mesa com-

puesta de módulos, se puede utilizar dentro de los mínimos espacios de las tiendas de campaña y así recuperar la posibilidad de formar hábitos de convivencia en familia.



FOTO: D.I. FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ AUSTRIA

**“Mis dos ejes rectores fueron la estética y la funcionalidad. No porque sean proyectos para damnificados tienen que ser toscos, ásperos y feos”.**

Hicimos diferentes pruebas, bocetos y pequeños modelos a escala. El proyecto se transformó en muchas ocasiones. Fue un trabajo bastante complicado porque teníamos el tiempo en contra. Al final logramos un proyecto barato, estético, funcional. En COPLADA nos están asesorando con la protección intelectual. Es un proceso muy largo, ya iniciamos con la primera etapa de búsqueda de proyectos similares. Quiero proteger el diseño tal vez no como innovación, porque ya existe, pero sí como el rediseño de un producto para dar una respuesta concreta.

Realizamos en equipo un solo proyecto compuesto por varios subproyectos. Tenían que amalgamar unos con otros, tanto en materiales como en diseño, cada uno funcional en sí mismo. Fue un proyecto con mucha geometría porque todas las partes tenían que encajar, eso también lo hizo difícil.

Es una mesa triangular con las esquinas truncas. Éstas permiten formar pequeños módulos agregables y elimina el peligro de las puntas. Cuenta con espacios para guardar cubiertos y otros utensilios. Se puede desbaratar y transformar para que cuando las personas ya no estuvieran dentro de los campamentos el mobiliario se pudiera llevar sin ser estorbo. Como toda la estructura del hogar es desarmable, también lo deben ser los componentes de la mesa.

Mis dos ejes rectores fueron la estética y la funcionalidad. No porque sean proyectos para damnificados tienen que ser toscos, ásperos y feos. Me esforcé en añadir belleza y confort para crear sentido de pertenencia, algo delicado y bonito. Ellos viven una realidad muy dura; mucha gente no lo cree porque no se atrevió a ir, pero nosotros que fuimos lo pudimos comprobar. Quedaron aislados, fuera de la sociedad, y aunque al inicio



hubo apoyos, después de la crisis la ayuda se va, pero ellos siguen allí.

### **A CASI UN AÑO DE LA TRAGEDIA**

Los campamentos todavía siguen allí, a casi un año de la tragedia. Su población

es menor porque mucha gente se fue con sus familiares, se movieron a otros lugares o aceptaron las propuestas del gobierno. Es difícil vivir tantos meses en la calle, pero muchos no tienen opciones.

Estamos conscientes de que nuestros proyectos no son para venderlos directamente a los damnificados, ellos no están en condiciones de comprar. Buscamos un financiamiento porque tampoco contamos con capital para una producción en masa, pero no hemos contado con la difusión necesaria.

La Mesa Tripartí es muy barata en realidad y, además, su uso no es



FOTO: JOSÉ VENTURA FLORES VELASCO

exclusivo para terremotos. Hacer una con todo y acabados cuesta \$575.00 M.N. Venderla como producto costaría alrededor de \$1500.00 M.N. Si hacemos una producción de 100 mesas, su costo total sería entre \$50,000.00 y 70,000.00 M.N. Es muy muy barata.

Puede ser utilizada por más de tres personas. Cuenta con las medidas mínimas de proximidad, aunque lo deseable es que si son cuatro miembros en la familia existan por lo menos tres módulos en el hogar para que tengan espacio suficiente.

Los módulos se conectan unos con otros y se obtienen diferentes formas. Se puede jugar a construir diferentes formas y adaptarla a los espacios. A lo mejor un día comemos en círculo, mañana en hilera, pasado mañana en zigzag. El prototipo se propuso, junto con los demás subproyectos, como una vivienda de todo el colectivo con los proyectos individuales dentro de un campamento.